

De la Ventana a la Calle

AGUSTIN MILLARES SALL

RAFAEL MONZON GRAU-BASSAS



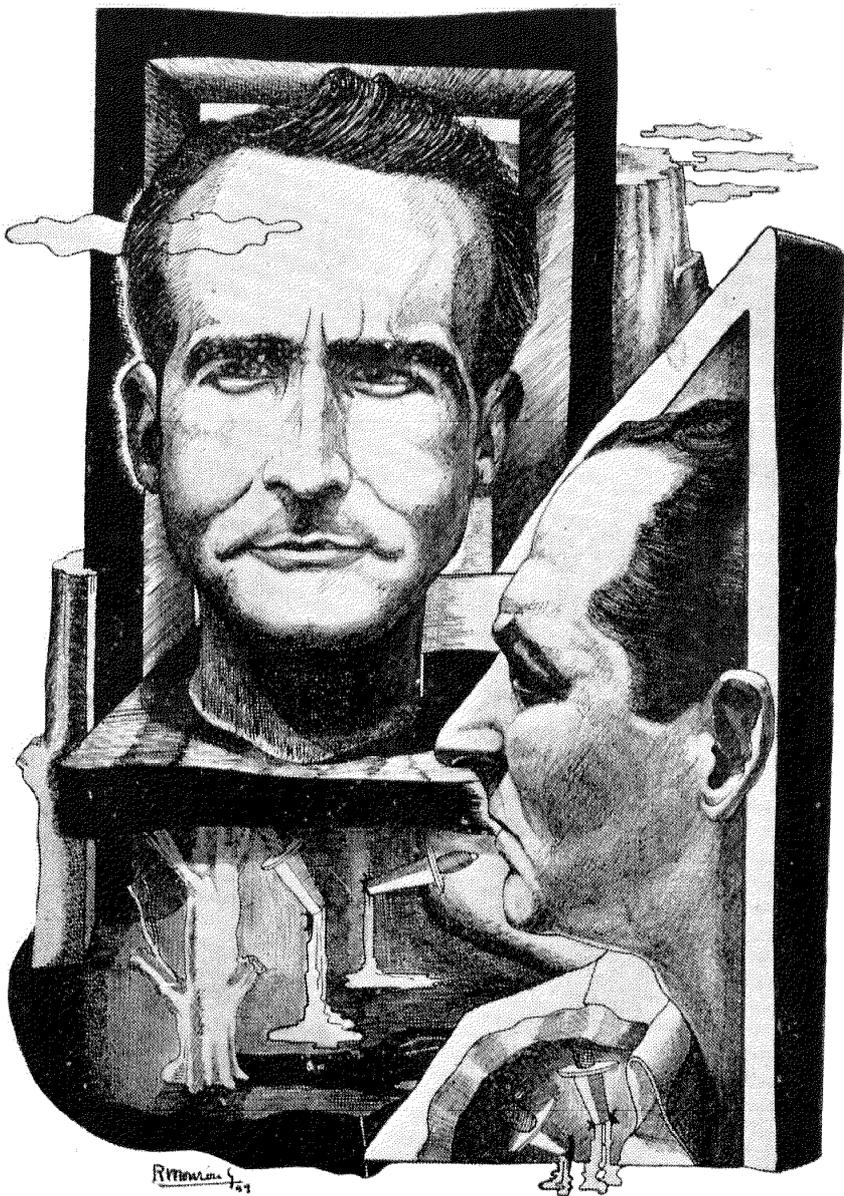
DE LA VENTANA A LA CALLE

POEMAS
DE
AGUSTIN MILLARES SALL
DIBUJOS
DE
RAFAEL MONZON GRAU-BASSAS

EJEMPLAR N.º 44

Ariauclay

Ramos



A NUESTROS PADRES.

LA PALABRA VIRJEN

A Magdalena.

I

Busco en mar recién pintado
de una estrella adolescente
busco una nueva canción
-viento o luz a cuatro voces-
busco una racha de suerte
donde brillen los colores
rojos azules y verdes
o no importa de qué nombre.
Busco la palabra virjen

que burlando la continua
persecución de los sátiros
se adueña del aire libre
cuando asciende de los labios.

II

No sé por qué me imagino
que salimos de las ropas
como súbitos reflejos
de ventanas al cerrarse
o que vamos con las sombras
hacia un rincón que no quiere
cambiar palabras con nadie
o en el corcel de una ola
huyendo hacia alguna parte.

También a veces presiento
que recuerdos insurgentes
ponen la luz en la calle
que perturbadores duendes
han dado vuelta a los cuadros
que aquí y allí fijamente
no han cesado de mirarnos
que la llave cubre el ojo
de la cerradura en este
oscurecer de los cuartos.



III

Por algo están nuestros ojos
saliendo a la superficie
y van a ocupar la plaza
que el alba deja vacante.
Por algo alumbra la sangre
cada instante que se extingue
mientras los astros corrijen
la inclinación de la tarde.

Por algo está circulando
la saliva en la garganta
como si una cremallera
nos fuera abriendo un camino
un meridiano en el alma.

Por algo un día la audacia
se transportó a los dominios
de firmamentos distintos
partiendo desde otras playas.

IV

No nos causa ningún miedo
irnos hoy aventurando
por un paisaje hecho a gritos.

Pensamos que llega el sol
al umbral de sus vestidos
como a los labios el vino
como a las puertas el viento.

V

Columnas de luz sostienen
los doce meses del año.
Poco importa que no vaya
la lengua de poste en poste
o que se modere el paso
vertiginoso del hombre.
Los pueblos se comunican
por senderos subterráneos.
Se dan la mano y el brazo
como se juntan dos mares
como se funden dos llantos
como se unen dos cristales
—de la ventana y del aire—
para acortar el espacio.

VI

Mañana pueden las manos
sumergirse en el aplauso
y en el viento jubiloso

dejando de ser los restos
desplazados de un naufragio
hacia un tiempo que debiera
cerrarse como los ojos.

No imitarán a las plumas
blancas y negras de pájaros
cuyo traslado depende
de los caprichos del aire
ni a recortadas orejas
a la deriva en un plato
ni a mutilados escritos
aquí y allí por la calle.

Serán fortificaciones
contra el espanto desnudo
espejos para mirarse
las tristezas de la cara
dos péndulos o dos lágrimas
en las órbitas del mundo
dos desesperadas llamas
acariciando el futuro.

VII

Busco la palabra virjen
dueña absoluta del aire.
Busco la palabra libre

que despega de los labios
como el pájaro
—sin que su vuelo termine
en el alero de un astro—
saliendo a la superficie
de las manos
o del mar recién pintado
de una estrella adolescente.

PERMANENCIA DEL HOMBRE

A Juan Hidalgo

celebrando su Trío en Si bemol.

Tira el viento de los árboles.
Tira el río de los pies.
Viento y río sólo ven
lo que no pueden llevarse.

La retirada del mar
se lleva sólo la arena.
Las raíces de la piedra
pueden más.

Son las nubes las que corren.
No la luna.
Es el tiempo el que se fuga.
No los hombres.

Ni la esperanza se pierde
ni el eco ahoga el cantar.
El futuro no se va
porque viene.

Como el sol la humanidad
es hoy ayer y mañana.
Porque pasa
y porque vuelve a pasar.

Son las nubes las que corren.
No la luna.
Es el tiempo el que se fuga.
No los hombres.

EL DÍA MÁS CERCA

A José Luis Junco.

I

Que el día esté cerca
más cerca más cerca.
Donde pueda verlo
y todos lo vean.

Donde no lo pueda derrocar la estrella
donde no lo pueda clausurar el cielo
donde no lo pueda trasladar el viento
donde no lo pueda sepultar la selva.



Si. Junto a la idea
que me roba el sueño
lo quiero.

Lo quiero
donde el hombre espera.
Donde a mí me vea
Donde pueda verlo.

II

Que ponga ese día
sobre las cabezas
su mano de esquinas
para dar sorpresas.

Que se sienta cerca
su aliento de orilla
de mar con esencia
de flor submarina.

Que ponga ese día
proa a este planeta
que está aún la vida
más viva que muerta.

Que venga ese día
descorchando puertas.

III

No sé qué luz tiene
ni cómo se escribe.

Sé exclusivamente
que existe
que ha existido siempre.

Y puedo decirles
que sé a lo que viene.

IV

La tierra da vueltas
y el aire se mueve.
Las ásperas suertes
después son de seda.

Jirando están siempre
el corazón la rueda.

La canción redonda
que es hoy luna nueva
mañana a esta hora
no será tan negra.

Será luna llena.

LA CASA POR LA VENTANA

A mi hermano Juan Luis.

Porque me veo
a sólo unos pasos
del panorama que parece un cuento
del sitio descado
en que el sueño
buscan y suelen conciliar los pájaros
como dos gotas caen en un vaso
cuando los ojos miran hacia dentro.

Porque me veo
dentro del marco

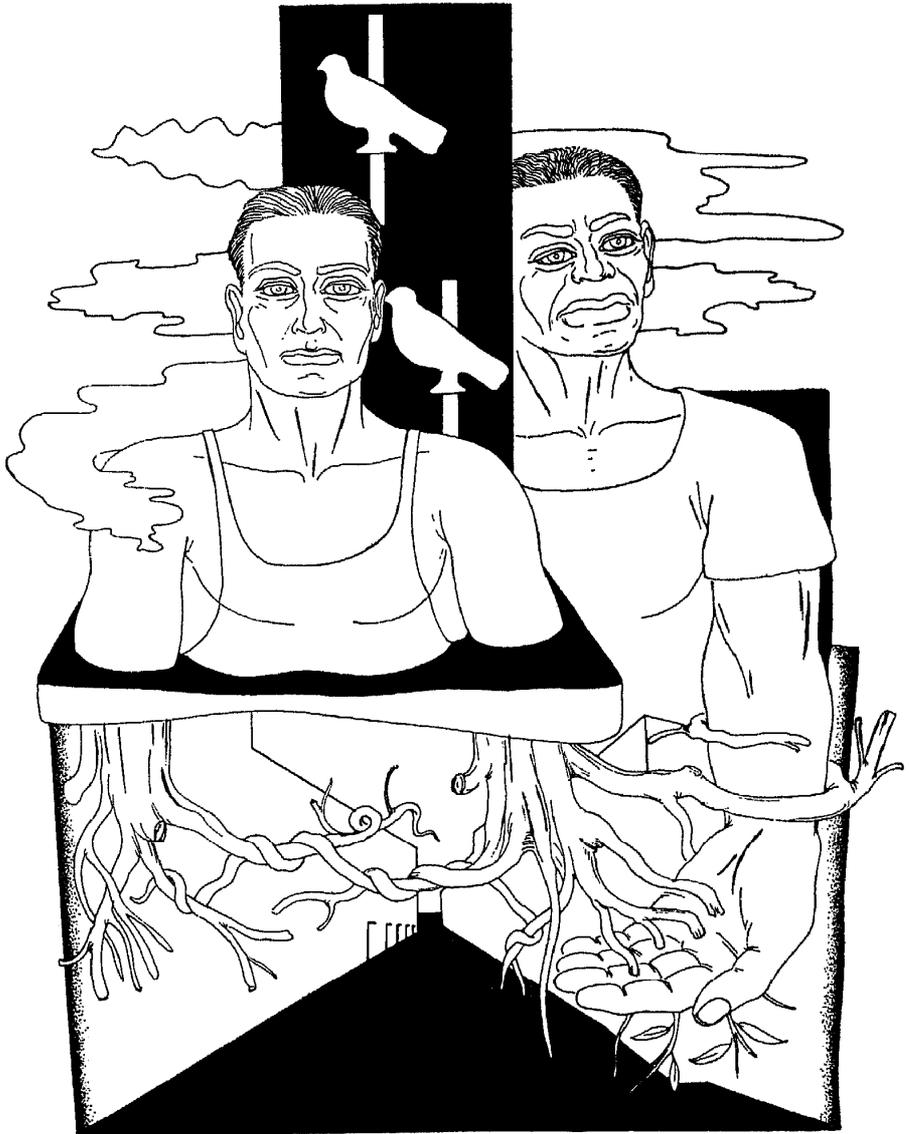
donde el silencio pinta un solo árbol
donde el amor se tiende en cualquier suelo
donde la herida abierta de la mano
pretende *salpicar sus cinco dedos*.
Porque me veo donde aguarda el júbilo
a tres o cuatro metros de ser alguien
de saltar estos muros
que me cierran el aire.
Porque estoy solamente a unos minutos
de ver salvado para siempre el mundo
de las vidas que encienden con carburo
de los cerebros hechos con alambre.
Porque estoy solamente a unos instantes
del cuerpo a cuerpo entre la luz y el humo
en mitad de la calle
de la luz que prepara otro diluvio
de las pobladas ingles que dan fruto
y del voraz incendio de la carne
donde el valle descende entre los muslos.

Porque digo en qué sitio
vine al mundo y el alba
quiso nacer conmigo.
Porque dice mi alma
y se me ve en la cara
que he vivido
constantemente a orillas de una playa
constantemente abriéndome un camino
constantemente hallando una esperanza.
Y porque al tiempo mismo

mi sangre se ve siempre renovada
y el aire estoy tocando como vidrio
y a mi vida la empujan nuevos bríos
y estoy creciendo como la montaña
y estoy soñando ser como las alas
y estoy naciendo siempre como el río.

Por esto y lo demás que no se esconde
por todo lo que espero y mucho más
por esto y lo que apenas se conoce
por esto y lo que aún no tiene nombre
acudo a recibir la claridad
el principio del fin de cada noche
el soñado crepúsculo del mal
igual que la mirada va hacia el norte
como la luz anuncia el horizonte
como a la costa se aproxima el mar.

Por esto y lo demás
que no se oye
ni se ve ni se sabe dónde está
quiero ser manantial a cuatro voces
matriz de la palabra libertad.



Almonzo
49

MIRANDO POR TODOS

A un cantante negro.

¿Qué más da el color del hombre?
¿Qué más da que sea amarillo
negro o blanco?
¿Qué más da que sea cobrizo
o malayo?

¿Han turbado los colores
en el cielo el equilibrio
de los astros?

No tiene el día otro nombre

cuando nace en otro sitio.
Lo mismo sale y se pone
el sol que alumbra el camino
en éste en ése o en aquel
espacio donde vivimos.

¿Qué más da el color del hombre?
¿Qué más da que sea distinto
en el color de la piel
si forma en la humanidad
tanto si es negro o amarillo
blanco o malayo o cobrizo?

Tan hermano es el hermano
de sangre como el que no
comparte la misma sangre.
Amarillo negro o blanco
merecen el mismo amor.
Tú y el hombre de otra calle
debajo de un mismo sol.
Tú y el ser de otro lugar
abarcando el mismo espacio
y surcando el mismo mar.

Todos sois seres humanos
cosecha del mismo campo.
Tú y el que está más allá
de tus ojos de tus labios
soñando poderte hablar
en el lenguaje más claro.

Tú y el que está más allá
-en el más bajo solar
o en el castillo más alto-
el que se ve iluminado
o el que está en la oscuridad.
Más arriba o más abajo
todos sois seres humanos.

Daos la mano
y en paz.

ELEJÍA

A Rafael Roca

No seré el corazón ido por la tanjente
ni el astro que del radio de influencia de un sol
se escapa para siempre
pero sí ese otro mar que del mar se desprende
para alentar la flor
y dispersar la muerte.

No seré el caracol que se oculta en su concha
ni el hombre que a otros hombres va cerrando sus puertas
o aparta las verdades porque no quiere verlas
sino la mano ardiente que en la cabeza flota

o los ojos que acuden a consolar la pena
o el sentir que se encuentra
siempre en todas las rondas
o el amor que se acerca
siempre a todas las cosas.

Ahora mismo interrumpo—después de una noticia
que llega a perforarme con cuchilladas negras—
mi condición de isla.
Y a través del océano—sin volver la cabeza—
voy dejando las suelas
de mi viaje de ida
sintiendo cómo el llanto me barre la cubierta.

Sabes—como sé yo—que el silencio es un puente
que la canción controla como un reloj el pulso
que donde sale el sol no es perpetua la nieve
que donde sopla el viento no se estaciona el humo.

Sabes que con luz propia dentro del universo
lejos está el poeta de coronar a un rey
como el ave y la estrella de encerrarse en el tiempo
o como el corazón de poner a los pies
de un ocaso cualquiera su inicial movimiento.

Y es que sólo el poeta se descubre ante el hombre
que traduce a las lenguas la palabra del mundo
se descubre ante el árbol que produce canciones
y ante el jesto gallardo que adelanta el futuro.

Moviendo como mueve la esperanza y la vida
el poeta no puede fracasar con la ciencia
donde inician su juego las olas de otra orilla
donde termina el paso de un hombre por la tierra.

Ahora mismo hay debajo de mis pies otro suelo
y una nueva ciudad ante mí se levanta
sin que pueda decirme si la he visto en un sueño.
Todo en ella parece sepultado en el duelo
aunque el luto no está sino dentro del alma
probando la existencia de un dolor verdadero.

Que no digan que el sol aquí nunca se ha puesto
y que nunca ha dejado de sonreír la suerte.
No podría creerlo.
Sin embargo ahora mismo la tristeza parece
que es la primera vez que estos prados conmueve
que embadurna estos cielos
que lastima estos seres.

Hay en todas las bocas un dolor que fermenta
y ondeando en las frentes una dura y amarga
bandera a media asta.
La noticia anda suelta
de ventana a ventana
de una puerta a otra puerta
de una rama a otra rama
de una estrella a otra estrella.

Se han cerrado unos labios y unos ojos se han ido.
Todas las casas cierran.
En las manos del hombre se ha parado el martillo
y han quedado suspensas
la azada y las tijeras.
Se han parado las máquinas y el remo ha enmudecido.
Se ha cerrado hasta el libro.

PLANAS DE POESIA

II

Tirada de 200 ejemplares, numerados
y firmados por sus autores.

SE TITULAN LOS DIBUJOS:

1. **Composición I**
2. **Retrato.**
3. **Composición II**
4. **Composición III**
5. **Composición IV**

*SE IMPRIMIO
EN LA IMPRENTA DE PEDRO LEZCANO,
EN LAS PALMAS, AL CUIDADO
DE LOS
HERMANOS MILLARES SALL.*

